

EDITORIAL

España INFORMA al exilio

Como podrán apreciar nuestros lectores por el comunicado que insertamos en este mismo número, ha llegado de España una Delegación Especial, compuesta por varias regionales, para celebrar unas Asambleas de información que se circunscriben a cuatro grandes capitales francesas: París, Toulouse, Burdeos y Marsella.

En estas Asambleas, la C.N.T. del interior se dirigirá a los compañeros libertarios en general, para explicar con todo lujo de detalles las razones de nuestra actuación en el aspecto político y los esfuerzos titánicos que nuestros compañeros de España cumplen para que la liberación del régimen franquista sea un hecho.

En estas Asambleas se examinarán, con toda objetividad, los motivos que indujeron a España a intervenir en los Gobiernos del exilio y la situación que por esta manera de interpretar la lucha se creó en el Movimiento Libertario.

La C.N.T. del interior no pone reparo alguno en ofrecer a los compañeros del exilio la posibilidad de discutir con ella — en la persona de sus autorizados representantes que asistirán a las mencionadas Asambleas informativas — todos los aspectos derivativos de actitudes bien precisas y sin equívocos. El sólo hecho de venir de España esos compañeros, para comparecer ante la Militancia en general, nos da una idea de la responsabilidad de sus determinaciones y de la seguridad con que cimentan una confianza ilimitada en que todo lo realizado hasta hoy, por destruir el régimen abyecto que sufre España, se sujeta a una línea firme y decidida. Los compañeros del interior no tienen por qué arrepentirse de lo hecho, y dispuestos están a sustanciar con argumentos que la lucha contra Franco adquiere matices y formas múltiples en el campo nacional e internacional.

A todos los compañeros del exilio que creyeron — o creen — que España ha desarrollado sus actividades sin tener en cuenta la opinión de los militantes de Francia y del resto del mundo, se les ofrece la oportunidad de asistir a esas reuniones públicas para pedir cuantas explicaciones deseen. La C.N.T. de España afronta con toda serenidad la discusión libre. Cuando lo estima así es porque posee la fuerza incostable de unos argumentos limpios, sinceros, nobles, y sobre todo, la autoridad que emana de un trabajo clandestino paciente y heroico en los mismos recovecos de la guardia sangrienta.

Estamos seguros de que muchas dudas quedarán desvanecidas cuando escuchemos todos la voz de los delegados que han llegado del interior. Todos los militantes del Movimiento Libertario pueden considerarse invitados a estos actos. Sea cual sea la posición doctrinal o táctica que sustenten, allí, en el sagrado recinto de la libre discusión, contrastarán todos los extremos de nuestro problema nacional y orgánico a la luz vivísima de unos debates que esperamos se desarrollarán en ambiente sereno y digno.

Nuestra posición de adheridos a las inquietudes de España la defendemos con ardor, y esa pasión que ponemos en la liza no nos ha cegado hasta el punto de ignorar que las circunstancias que concurren en este litigio son delicadísimas y que merecen una atención especial. Estamos convencidos de que muchos compañeros no tienen en cuenta los motivos globales que regulan inexorablemente el complejo de nuestro problema visto desde ángulos distintos. Estamos convencidos de que un problema examinado desde el exilio o desde España no se precisa con los mismos perfiles y características. Y por eso estamos convencidos, también, de que muchos compañeros que no sostienen la posición del interior, cuando escuchan a nuestros delegados comprenderán las cosas de otra manera.

Se ha dicho que en España se complacía demasiado con fórmulas calificadas de claudicantes o pasivas. Las normas de lucha que se emplean pueden parecer así oteando el panorama en observador lejano, y nadie como los que luchan en el interior para desmentirlas. Las fórmulas fijas no sirven para nada cuando al aplicarlas se choca tal vez con inconvenientes que no escapan a nadie. Las ductilidades tácticas son necesarias en la lucha clandestina y si penetramos en la médula del problema español nos percatáremos inmediatamente de que para levantar un movimiento de resistencia han sido precisos esfuerzos sobrehumanos. Esfuerzos que han cumplido exclusivamente solos a nuestros entrañables libertarios.

¿Cuál ha sido nuestra ayuda efectiva? ¿Cuáles nuestros afanes de compensación generosa con sus dificultades masivas? Pregúntense los compañeros si en realidad hemos hecho todo lo humanamente posible por contribuir con eficacia a eludir los cascos y obstáculos que siembran el camino de esa libertad que todos ansiamos.

Nos parece que muchos comprenderán, después de las Asambleas de información, y vendrán a sumarse a nosotros. Si no es así, si se persiste en la obnubilación rencorosa o en el orgullo suicida, que no se culpe a España.

Terminadas las Asambleas nadie podrá alegar ignorancia, ni acusar a los militantes de allá de vivir por su cuenta soberana sin tener en consideración el criterio de nuestros exiliados ajenos.



ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

Agrupación de la C.N.T. de España EN MEJICO DECLARACION PUBLICA

Un deber ineludible, que nos impone nuestra doble condición de españoles y militantes de la Confederación Nacional del Trabajo de España, nos obliga, ante la lamentable confusión existente en nuestros medios sindicales exiliados en México, a definir claramente nuestra posición orgánica en defensa de la línea táctica adoptada en el interior de nuestro país por nuestra central sindical, ya que esas normas y tácticas están dictadas por los que tienen todos los derechos legítimos y morales para hacerlo y están forjadas en la cruenta y diaria lucha contra los esbirros de la tiranía falangista.

Creemos, y así lo declaramos lealmente, que cuantos nos encontramos ausentes del territorio nacional estamos invalidados moralmente para enjuiciar, y mucho menos combatir, a los hombres que han sabido mantener en alto, con viril coraje e inteligente acción, la dignidad nacional y el espíritu heroico de la resistencia ante la más vergonzosa y brutal dictadura conocida en la historia de nuestro pueblo. Estos íntegros y valerosos luchadores tienen toda nuestra confianza y acatamiento, que hacemos extensivo a la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, organismo aglutinador y orientador de la resistencia contra el bárbaro régimen franquista.

Desearo vivamente que la armonía y la unidad fraternal imperen nuevamente entre los militantes cenetistas exiliados en México, declaramos que nuestra Agrupación podrá refundirse con la Sub-delegación de México, cuando ésta cese en su actitud de oposición al Comité Nacional de España y rectifique adecuadamente la conducta divisionista de la militancia en México, que ha venido practicando. Asimismo declaramos que renunciamos a analizar conductas y posiciones que nuestra ética libertaria y nuestra formación de militantes confederales rechaza. Será en España y ante el alto tribunal de nuestra organización nacional, los trabajadores, donde cada cual responderá de su conducta, de sus actividades y de sus palabras. Anhelamos colaborar estrechamente unidos con todos aquellos libertarios que sientan, con sincera y noble emoción, respeto y acatamiento a las normas y decisiones que señalen los organismos autorizados y responsables de nuestra Organización en España.

El sentido de responsabilidad nos impide, angustiados por la trágica situación en que vive España, enfrascarnos en polémicas tácticas, que sólo cabe, en estos momentos, sean decididas por nuestra Organización en España. ¡Es España, su dolor y mi ser actual, nuestra más apremiante preocupación! Sabemos que nuestros más caros anhelos revolucionarios de

justicia, equidad económica y libertad no serán una realidad feliz para nuestro pueblo hasta que éste no se vea libre del yugo que hoy le esclaviza y desangra. ¡A esta inaplazable tarea están dedicados todos nuestros esfuerzos y actividades!

A tenor de esta realidad, que vibra con fuerza emocional en el sentimiento de cada uno de nosotros, declaramos que la razón suprema que nos guía al unir el esfuerzo personal en la Agrupación de la C. N. T. de España en México, es la de servir a nuestro pueblo y ayudar, íntegramente y sin limitación alguna, a la C. N. T., vanguardia gloriosa y esperanza del proletariado español.

Ante el panorama de dolor y sangre que desde hace diez años ofrece España al mundo; ante la bestial tiranía franquista, fraguada ayer en la traición y ejercida hoy por las castas decadentes y más corrompidas del país contra los valores más representativos y humanos del pueblo, sólo nos corresponde a los que vivimos en el exilio un deber, una línea y una posición, claros y concretos: coordinar eficazmente nuestras actividades para cooperar sin reservas mentales con los que luchan en el interior de nuestro país. Ayudar solidariamente, con todos nuestros recursos,

y hacemos nuestra la declaración formulada en el Pleno de julio del año 1945, en España que dice textualmente: « La C. N. T., estima abierto el ciclo de colaboración política iniciado el 19 julio de 1936, hasta que, restablecida la democracia republicana, un congreso confederal señale los futuros rumbos tácticos a seguir ».

Quede deducido, por lo anteriormente expuesto, que no levantamos una bandera particularista, no defendemos un punto de vista doctrinal de grupo ni tratamos de crear una tendencia ideológica determinada. Simplemente reforzamos con nuestra actitud la disciplina orgánica de la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo de España, y tratamos de estrechar aún más los lazos de solidaridad entre los militantes exiliados y los que en España luchan heroicamente contra el terror fascista. Hacemos un llamamiento cordial a todos los militantes para que, por encima de todas las discrepancias e interpretaciones, se apresten a colaborar en la lucha de inteligencia y valor emprendida por el pueblo español, a cuya vanguardia se encuentra, como siempre, nuestra C. N. T.

(Pasa a la tercera página.)

Delegación especial enviada al exterior por el C. N. de la C. N. T. de España

SIENDO SU DESEO Y CONSTANTE PREOCUPACION PARA LA ORGANIZACION DE ESPAÑA CONOCER HASTA EN EL MAS MINIMO DETALLE EL ESTADO DE OPINION DE LA MILITANCIA EN EL EXILIO, EL COMITE NACIONAL ESTIMA ALTAMENTE BENEFICIOSO MANDAR UNA REPRESENTACION DE DISTINTAS REGIONALES PARA LLEVAR A CABO UN CICLO DE ASAMBLEAS INFORMATIVAS, DEDICADAS EXCLUSIVAMENTE A TODA LA MILITANCIA LIBERTARIA EN FRANCIA.

ESTAS ASAMBLEAS SE CELEBRARAN CON EL SIGUIENTE ORDEN:

- TOULOUSE: DOMINGO, 23 DE FEBRERO. MARSEILLE: MARTES, 25 DE ID. PARIS: JUEVES, 27 DE ID. BORDEAUX: DOMINGO, 2 DE MARZO.

¡ LIBERTARIOS, CONFEDERALES DE FRANCIA, ESPAÑA OS INVITA A ESCUCHAR Y A DISCUTIR SU POSICION ACTUAL !

LA DELEGACION.

a quienes lo dan todo y sufren las más sañudas persecuciones, muriendo heroicamente por la España del futuro.

En virtud de lo expuesto, declaramos:

No reconocemos más Comité Nacional de la C. N. T., que el que actúa en España, único que tiene potestad indiscutible para decidir las normas y planes de acción que exige la destrucción de Franco y su régimen.

Reafirmamos nuestro acatamiento a la disciplina orgánica de la C. N. T., de España, porque consideramos que ésta es la única fórmula que permite el mantenimiento de la unidad entre los diversos núcleos de militantes exiliados.

Reconocemos, una vez más, el derecho que asiste a todos los militantes a discutir la línea táctica adoptada por nuestra Organización de España; pero afirmamos, al mismo tiempo, que las discrepancias deben ser expresadas únicamente por vías estrictamente orgánicas y que no deben suponer, en ningún momento, la menor merma en la solidaridad con nuestros compañeros del interior ni una justificación para no acatar los acuerdos mayoritarios adoptados por nuestra Organización en España.

Las relaciones y contactos que establezcamos en el exilio con los partidos y organizaciones que en España integran la Alianza Nacional de Fuerza Democrática, serán normados por las decisiones y acuerdos de este supremo organismo de la resistencia interior, ya que ello es consecuente con nuestra conducta colectiva durante el periodo de 1936-39, y por estimar hoy que es el arma más eficaz en la lucha contra Franco. Afirmamos que los compromisos establecidos con las demás organizaciones y partidos políticos en España, no significan hipoteca ni rectificación alguna de principios sustanciales al ideario de la C. N. T. A tal fin, recordamos

Ajetreo político en torno a la crisis del régimen franquista

La dimisión del Gobierno Giral y la formación del nuevo Gobierno presidido por Rodolfo Llopió constituye en el Interior de España motivo de gran preocupación, tanto en los órganos de la Falange como entre monárquicos y republicanos.

Una gran actividad despliega la Falange exterior, reforzando sus agentes y consignas, muy particularmente en Francia, Portugal e Inglaterra.

La policía fronteriza, fuertemente reforzada y con la consigna de no hacer prisioneros (!) fuera de aquellos que merezcan un resonante castigo.

La vigilancia extrema a los militantes sospechosos en el interior, incluso a los políticos, extendida hasta el propio Duque de Alba, al que acusan de falso, manso y cobarde; la situación expectante de D. Juan en cuanto a la crisis de París, la actuación de los delegados de Lerroux en Francia, después de sus entrevistas reservadas con Gil Robles, con el asentimiento de D. Juan y acto seguido de la formación del Gobierno Llopió, colocan a la Falange y su caudillo en situación difícilísima, ya bien agravada por el desastre económico que atraviesan. El momento, al decir de la Falange, es el más grave después de la liberación y si el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas cumpliera su promesa, sería la "debacle".

Mientras tanto, Falange toma sus medidas draconianas para ahogar todo movimiento en su incubación y aprovecha cuanto puede para elevar la moral al Ejército. La determinación del Gobierno francés sobre Abd-el-Krim no es solamente motivo para descargar su odio al actual régimen de Francia, con bravatas y desafíos insultantes en su prensa y radio oficial, sino que pretende hacer ban-

Manifestaciones monárquicas ¡MUERAN los USURPADORES!

MADRID. — Varios miles de personas han acogido con entusiasmo el paso por el aeródromo de Barajas de los infantes don Jaime y doña Cristina de Borbón, hermanos del pretendiente don Juan. El avión que conduce a los príncipes desde Lisboa a Barcelona hizo escala al mediodía en Málaga.

Los balcones de los barrios aristocráticos estaban engalanados en señal de bienvenida.

D. José Moreno Torres, alcalde de Madrid, acudió a Barajas a cumplimentar a los infantes. En nombre del Gobierno no fué ninguna personalidad, pero se señaló la presencia de las siguientes personas: los generales Kindelán, Ponte y Martín Alonso. Este último Jefe de la Casa Militar del general Franco. También estaban en el aeródromo de Barajas los generales Barroso y Motta, el duque y la duquesa de Sotomayor, el marqués de Luca de Tena, el conde de Valllellano, el Sr. Gamero del Castillo y el Sr. García Valdecasas.

Desde el primer momento se escucharon vitores al rey y a la monarquía.

El Gobierno franquista había prohibido la circulación regular de autobuses entre Madrid y Barajas. Los miles de personas que acudieron al aeródromo lo hicieron en coches particulares. Durante el trayecto la policía franquista detenía a los vehículos y exigía a sus ocupantes su documentación.

El general Martín Alonso declaró que había acudido a cumplimentar a los viajeros en representación del general Franco. El alcalde, señor Moreno Torres, ofreció un ramo de flores a la infanta.

La multitud monárquica estacionada en el aeródromo, profirió gritos de: « ¡Viva el rey! » y « ¡Mueran los usurpadores! » — FEBUS.

Reunión del Sub-Comité Nacional

El Sub-Comité Nacional de la C.N.T.-M.L.E. en Francia ha tenido una reunión, a la que asistió el Delegado de España en el Exterior.

La reunión era motivada por el resultado de la pasada crisis y cuya resolución ha concedido una cartera — la de Información — a la C. N. T. El Sub-Comité Nacional en Francia ha decidido que sea el C. N. del Interior el que designe el Ministro.

Haciendo esto el Sub-Comité ha creído rendir homenaje al sufrimiento y sacrificios de la C. N. T. del Interior en su lucha directa contra la tiranía franquista.

LA ESCUELA franquilandia

Leemos en el boletín del Gobierno Vasco una información sabrosísima y triste, a la vez, sobre la situación de los maestros en la España de Franco. La Asociación Católica de maestros de Navarra, en un escrito elevado al Director General de Primera Enseñanza, imploran y suplican una mejor distribución de víveres y aumento de sueldo. Los maestros, en la España de Franco, llevan una vida miserable. La petición todavía no ha sido contestada después de un año de su trámite oficial. Y eso que se trata de la Asociación Católica de Navarra, presidida por Narciso Ripa Obanos, carlista notorio y alma de la Cruzada en aquellas tierras. Decididamente, la catolicísima España de Franco dedica sus mejores cuidados a la instrucción pública.

El clásico maestro de escuela, hambroño y desusado, debe florecer de nuevo como en los mejores tiempos de la Monarquía. No nos extraña, pues si el Estado, que tiene la obligación de velar por los intereses de la nación — y la Escuela es uno de los más sagrados —, no apoya al cuerpo docente ¿ qué educación darán nuestros maestros a los niños españoles ?

El cuadro es desolador. Toda la considerable obra docente que desarrolló la República ha sido desbaratada por los rodrigones de la « Cruzada por Dios y por la Patria ». Volvieron los tiempos de la escuela zafia y del domine brutal. Escuelas que huelen a orín y a moho, a pupitres roñosos y tachonados de manchas negruzcas. La escuela destartada e ingrata, oscura y mortecina como las letanías que recitan con voz monótona chicos desarrapados y sucios. Se revive la estampa de aquella escuela que Machado nos describió en versos inolvidables y que chorrea melancolía y tristeza.

¡ Adiós las aulas soleadas, amplias, brillantes ! ¡ Adiós los maestros bien estipendiados, de aquellos maestros jóvenes que la República elevó al rango de su merecido y noble magisterio ! ¡ Adiós la ciencia y el estudio, la pedagogía libre de confesionalismos arcaicos y de rezos interminables ! En la España de Franco los mismos servidores del régimen, los maestros católicos que han de elevar a nuestras generaciones en el temor de Dios y el respeto de las jerarquías para bien de la Patria, han de suplicar un mendrugo y AL CABO DE UN AÑO todavía no se les ha contestado.

¿ Para qué si los tiempos no cambiaron ? Para los jerarcas franquistas el mundo se apergamino y permanece inmutable a los avances pedagógicos. El domine Cabra, de Quevedo; el doctor Centeno, de Galdós; el D. Joaquín, de Blasco Ibáñez, campean a su gusto. El Estado los protege y así se cultiva la planta del maestro zafio y brutal. Fanatismo y obcecación; he ahí la divisa de la pedagogía franquista. « La letra con sangre entra » es una máxima que los maestros deben emplear. Y todo es tan natural y comprensible... Los niños no hacen más que cobrar en la misma moneda con que el Estado paga a los encargados de educarlos.

Las fuerzas franquistas matan doce resistentes

MADRID. — Según informes no oficiales procedentes de Valencia, parece que las fuerzas de represión franquista han dado muerte a doce adversarios del régimen y detenido a varios otros. Estos hechos están en relación con los recientes sucesos del pueblo de Llosa del Obispo, acaecidos a fines de enero último. — FEBUS.

TRIBUNA JUVENIL

Juventud LIBRE

ORGANIZACION - TRIBUNA

C.N.T. Suscripción Pro-España M.L.E.

¡ Despierta, juventud!

La hidra del franco-falangismo violó y prostituyó a nuestro pueblo. Sus huestes malditas se extendieron...

Si, la etapa que vivimos bajo la férula falangista ha hecho nacer en nosotros, almas sencillas del pueblo...

el sendero que nos ha de conducir a la meta deseada: nuestro profundo sentido humano y nuestras reivindicaciones libertarias...

Adelante, pues, en apretado haz, estrechamente unidos, a la conquista de nuestro futuro.

¡ Despierta, juventud ibérica! Tu marasma e indiferencia ante la opresión te hacen cómplice y traidor...

(De « Ruta » de Barcelona, órgano de Orientación y Combate de las Juventudes de Cataluña y Baleares, portavoz de la F.I.J.L. — Diciembre de 1946.)

Table with columns for names and amounts, listing donors to the C.N.T. Pro-España subscription. Includes names like Juan Salvot, Arsenio Fernández, Alfredo Merinos, etc.

Necrológicas

JOSE AVELLI, HA MUERTO!

Victima de una penosa y larga enfermedad, ha dejado de existir, en la madrugada del 29 de enero pasado...

Trazar aquí la larga historia de militante confederal de Avelli, sería menester llenar más de una columna del periódico...

Tanto en su pueblo natal como en diferentes localidades de la provincia de Gerona, particularmente en su aforado Empordá, Avelli fué de los que no descansó nunca para llevar la voz de la C. N. T. entre los obreros...

Aunque enfermo desde hacía años, cuando la sublevación del felón general Franco, no regateó esfuerzo alguno para cumplir sus deberes de antifascista...

Como todos nosotros, se refugió en Francia, sufriendo los campos de concentración, los cuales acabaron de minar su precaria salud.

Cuando la escisión provocada en nuestro movimiento, despreciando coacciones y ofrecimientos especulativos, no vaciló y fué de los primeros en ponerse al servicio de nuestros compañeros de España.

Hombre de un carácter abierto y bondadoso, y, por encima de todo, un trabajador honrado, que no dejó nunca las herramientas del trabajo.

En el acto de conducir sus restos al cementerio de Blois, que tuvo lugar el día 30 de enero, se asociaron al mismo casi todos los españoles del distrito de Blois...

Todos quisieron patentizar su más viva simpatía. La C. G. T. mandó una nutrida representación...

En el cementerio, el compañero Cristóbal, en nombre y representación del Comité Departamental de Loir-et-Cher...

Compañero Avelli, descansa en paz!

¡ Jamás te olvidaremos! Por el C. D. de Loir-et-Cher, CNT-M.L.E. — El Secretario.

DESDE SARLAT

El compañero Juan Vallés, procedente de la Regional de A.R.N., Sindicato de Farlete (Zaragoza), ha fallecido en Salgnac (Sección de Sarlat) el día 1 de febrero de 1947.

El compañero Vallés, animado de un espíritu español, sentía el ansia de volver a la tierra natal: esperando día a día su liberación ha pasado diez años en Francia...

Nosotros que le conocíamos, podemos afirmar que era el hombre de Aragón, su casa era la de todos los españoles.

El entierro se verificó con toda solemnidad, fué un acto de profundo españolismo. Su familia se sintió reconfortada por la presencia de los españoles que acudieron de todos los rincones...

Compañero Vallés, que la tierra te sea leve en tierras del exilio, y nuestro más sincero pésame a toda la familia.

Sarlat, 3 de febrero 1947. Por el Comité, el Secretario.

Desde Dareux

La F. L. de Dareux comunica la dolorosa pérdida de la compañera del conocido militante de esta localidad, José Marial.

Expresamos a nuestro compañero el más sentido pésame.

Por la F. L. — Laureano Díaz.

Comité Comarcal de Lavelanet (Arlège)

¡ BRAVO POR LAVELANET!

Nos ruegan publicar la siguiente nota:

« En Asamblea General celebrada el día 9 del corriente, esta Comarca tomó por unanimidad el acuerdo de que cada uno de sus afiliados entregase el importe de una jornada de trabajo pro-España.

« No está en el ánimo de los compañeros de esta Comarca, al pedirlos que nos publiquéis esta nota, el ponerse ningún galardón; todos militantes honrados y sencillos, sentirán colmados sus anhelos si su iniciativa puede servir de estímulo para que el resto de las FF. LL. de Francia hagan un esfuerzo más para aportar a nuestros compañeros del interior un poco de esa ayuda que tanto precisan.

« Sin otro particular, queda vuestros y de la causa libertaria. Por el Comité Comarcal. El Secretario, Blas Romero.

Antifascista que luchas por la libertad y la independencia de España: « Juventud Libre », representa a los que no cejan de combatir al franquismo y su tiranía.

UNA NOTA DEL SUBCOMITE NACIONAL

Hemos recibido de la S.A.C. informado por su secretario Andersson, la siguiente nota:

« S.A.C. — Avergés Arbetare Centralorganisation. Stokholm den, le 30 janvier 1947.

Chers camarades:

Il est possible qu'un suédois du nom de Karl Gunnar Olsson-Masén se trouve maintenant en France. Il est le plus probable, qu'il va chercher le contact avec nos camarades français et espagnols.

les comptes en plein désordre, et selon une information il serait allé en France. Notre organisation locale de Gothernborg nous a demandé d'en informer les camarades.

Veillez bien nous informer s'il est venu en contact avec vous et lequel résultat en est fait.

Salutations cordiales,

SVERIGES ARBETARE CENTRALORGANISATION Signé: John Andersson.

Todos los Comités y militantes que puedan localizar a tan desagradable sujeto, lo pondrán inmediatamente en conocimiento de este Sub-Comité Nacional.

Por el Sub-Comité Nacional, El secretario de Propaganda.

Paraderos

Se desea saber el paradero de Angel Cairó Benicio, natural de Badalona. Las últimas noticias fueron de Arlés-sur Tech.

Se desea saber noticias de los compañeros Rodolfo Abad y Gravitte, ambos de Alcoy y que residen en París.

Se desea saber el paradero de Alberio Sartolo, que en el año 1945 residía en Marsella.

La economía capitalista

por R. LOUZON

LA MONEDA Y EL CREDITO LA MONEDA REAL

En los tiempos de la Economía primitiva, cuando los productos cosechados eran suficientes para abastecer las necesidades puramente elementales de la sociedad...

Examinemos el caso de un cultivador que ha producido en un año más trigo del que hace falta para su consumo personal y para cambiarlo por mercancías que necesitará durante todo el año...

La mercancía que goza esa peculiar propiedad de poder ser conservada indefinidamente sin que se altere su valor, es una moneda.

CARACTERES DE LA MONEDA

La moneda ha de presentar las dos características siguientes: 1a. - Ha de ser materialmente incorruptible, de modo que pueda subsistir tal como es...

No existe, en realidad, moneda perfecta; es decir, no hay ninguna mercancía que satisfaga completamente ambas condiciones.

I. - La necesidad de satisfacer la primera condición hizo que todos los pueblos adoptaran como moneda, desde antiguos tiempos, los metales preciosos, oro y plata.

II. - Son casi insignificantes para el oro y la plata (1) las variaciones de valor que dimanar de modificaciones de la relación entre la oferta y la demanda.

En efecto, el oro y la plata que la industria requiere apenas tiene importancia en relación con la cantidad de esos metales que hay en el mundo...

Por otra parte, la técnica financiera del pasado siglo se ha ingeniado la manera de amortiguar muchísimo aquellas variaciones de la demanda de metales preciosos...

III. - En cambio son bastante considerables las variaciones que provienen del tráfico...

bajo máximo socialmente necesario para producir el oro y la plata, siendo ésta la razón de que no tengan un valor fijo ni constituyen, por lo tanto, una moneda verdaderamente perfecta.

El trabajo máximo socialmente necesario para producir oro o plata varía conforme a una escala tan amplia como la de cualquier otra mercancía...

La historia del pasado siglo ofrece particulares enseñanzas a este respecto. El descubrimiento de los placeres californianos, a mediados del siglo XIX...

Se llama precio de una mercancía a la cantidad de moneda que se ofrece a cambio de la misma.

Si existiese moneda perfecta, de valor rigurosamente constante, el precio sería la medida exacta del valor de una mercancía.

LA INTERVENCION DEL ESTADO

A. - La moneda verdadera.

A fin de evitar que los traficantes tuvieran que comprobar el peso y pureza de los metales preciosos que serían como precio de las mercancías...

El hecho de que la moneda sea acuñada por el Estado no le priva de su carácter de mercancía que, como todas, sólo puede ser cambiada con arreglo a su valor efectivo.

El hecho de que la moneda no posea, en tanto que moneda, otras propiedades que las que tiene como metal, se traduce jurídicamente en el principio de la libertad de acuñación.

(1) En lo que concierne a la plata sólo es exacto lo que sigue para las épocas en que la extraían de las minas como tal plomo.

mundo es emisor de moneda, sin más que llevar al Estado sus metales preciosos para que él realice la operación material de transformarlos en piezas amonedadas.

Toda moneda que presente los caracteres que acabamos de definir y que sólo sirva como instrumento de pago con el valor propio que tiene como mercancía, es una moneda verdadera.

B. - La moneda falsa.

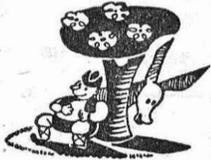
Pueden existir monedas falsas, al lado de las monedas verdaderas.

A consecuencia de una medida convencional, impuesta con carácter obligatorio por el Estado, ciertos objetos, metales o no, se dan y reciben en pago con un valor distinto del que como mercancía les corresponde.

El bronce, el níquel, la plata, etc., con una marca del Estado, o también en algunos casos con la marca particular de un grupo o entidad privada...

No existe libertad de acuñación cuando se trata de estas monedas falsas. El emisor, que generalmente lo es el Estado, se reserva la exclusividad de emitirlos por cantidades que él mismo determina.

(2) Por ejemplo, los déficits de los presupuestos franceses del año 1930, fueron parcialmente enjugados con beneficios de este linaje.



GUÑOOL del exilio

CAMINOS DE LA ESPERANZA

HACE ocho años que los españoles estamos recorriendo el camino de la esperanza. Cada vez que en el orden del día de la O.N.U. ha figurado el problema español, se ha creído que la caída de Franco era inminente. No se podía suponer que ninguno de los delegados diplomáticos de los que toman parte en los debates de la Sociedad de Naciones, encontrara argumentos válidos para aplazar el « asunto de España », o para justificar la presencia de Franco en el poder, hasta tanto que los españoles, « por sí mismos », liquiden un régimen de fuerza que deshonra a las democracias y que vacía de contenido político y moral las causas de la guerra más cruenta que ha azotado a la humanidad.

La decepción ha seguido siempre a la esperanza. Pero ésta se ha renovado en el alma del pueblo español — el del interior y el del exilio — cada vez que una voz se ha levantado en defensa de la libertad, del derecho y de la justicia. Ahora, con el cambio del gobierno republicano español, esa fe en nuestro destino histórico, se renueva y abre un nuevo compás de espera. Para algunos, es ésta la última carta que nos queda por jugar. Para otros, los menos, la partida está definitivamente ganada.

No somos nosotros, en esta sección de nuestro periódico, los llamados a plantear y razonar el problema desde el punto de vista nacional o in-

ternacional, ni a destacar las posibilidades e inconvenientes que pueden surgir, en razón a los trabajos que se realizan por la A.D.F.D. desde el interior, y por el gabinete republicano en el exilio. Corresponde al editorialista de « España Libre » desvelar tema tan delicado y grave. Por nuestro Guñool sólo desfilan las imágenes recogidas en la calle y las ideas directamente emanadas del hombre ingenuo, del hombre que no tiene contacto con los que ocupan las altas esferas de la política, ni con los conspiradores modernos, que se hablan al oído y que parecen estar en el secreto de cuanto ocurre y de cuanto va a ocurrir, aunque a veces resulte que sus conocimientos en la materia no llegan más lejos que los que tiene el exiliado de ínfima categoría.

Sin embargo, algo va ocurriendo. La política española toma una nueva dirección, sin abandonar ni renunciar a ninguno de sus objetivos. Pero, es indudable, que su programa inmediato es más realista y se ajusta con mayor precisión al conjunto internacional que el que alzó como bandera su precedente, aunque sean los mismos partidos y organizaciones los que lo integran.

Nosotros diríamos que es la hora del socialismo en el occidente europeo. Y por creerlo así, creemos que la nueva formación ministerial tiene más probabilidades de éxito que la anterior.

Así sea.

NOTAS DE UN BERMEJOSO

Con la mejor intención

El feminismo no es una moda, es una tradición.

La historia se repite con la madre de Alfonso « el Valenciano » y con la prima de Paco « el Chumbero ».

En todos esos tiempos ocurre lo mismo que cuando reinó Godoy.

Puede que tengan razón las claudricas « Carmelitas » cuando, refiriéndose a su aislamiento, exclaman: « ¡Al no haber pan... »

El feminismo lo invade todo. Es más contagioso y más peligroso que la economía planificada.

Ya ha establecido cabezas de puente incluso en África.

La quinta columna del continente se ha dado un himno que emplea así:

« Yo quisiera ser harén para tener muchos sultanes... »

Los soldados del imperio femenino son más molestos que los prusianos, y más temibles.

Estos últimos, cuando viajaban en el tren, autobús o tranvía, te obligaban a evacuar el asiento sin darte ni las gracias, mientras que los primeros, tan pronto como aparecen hay que apresurarse no sólo a arrear chancletas, sino a hacerles la pelotilla.

Y como recompensa y agradecimiento, separan los labios, te enseñan los dientes y te dicen: « Merd ».

Que en buen castellano de la Fuentecilla quiere decir: « Chalao ».

En Bermejoso, cuando yo vivía allí, no había agentes públicos ni secretos de esta IV Internacional.

Todas las dulcinas vivían satisfechas de su suerte, sin monopolizar competencias « ajenas », propias de su Señor, y no por eso eran menos amadas y ensalzadas que estos adelfos de ahora, peores que la criada del ventero, que por un ojo echan carbón y por el otro gasolina.

Y no las contrarías, porque entonces te ametrallan con adjetivos y con pastillas del doctor Malthus.

Refiriéndonos al sexo débil, dice el proverbio que « no hay enemigo pequeño ».

Lo que no hay es rival grande. Los cartagineses fueron pequeños y no crecieron más.

Los bárbaros también demostraron que Roma era pequeña. Los árabes, a su turno, se lo demostraron a los cantamañanas de don Rodrigo.

Los indo-germanos de Castilla y Aragón a los mudéjar de Granada (?); y los lusitanos al II Felipe de la especie y II del rosario.

España y Rusia se lo demostraron al Jehová de la Tierra; Francia a Alemania y viceversa; Inglaterra a los Boers y los judíos a la Gran Bretaña.

La segunda Internacional se lo demostró a la primera; la tercera a la segunda, y la cuarta se lo está demostrando a todas las demás reunidas.

Que me lleven los diablos si no aparece pronto como Caudillo de nuestra cruzada Vargas Vila, don Segundo!

Juan BERMEJO.

LEED «ESPAÑA LIBRE»

EL III CONGRESO DE LOS MUTILADOS

El día 25 de enero y sucesivos se ha celebrado el III Congreso ordinario de la Liga de Mutilados e Invalidos de la Guerra de España, habiéndose adoptado las siguientes:

- CONCLUSIONES Y ACUERDOS**
- Primero. — Sólo podrán ser miembros de la Liga aquellos mutilados o inválidos que alcancen un porcentaje igual o superior a un 20 % de invalidez.
- Segundo. — El período de ingreso en la Liga queda cerrado a partir de la celebración del Congreso, salvo para los mutilados o inválidos que presenten un certificado establecido en España por un Tribunal médico del Ejército Republicano o para aquellos que, evadidos de la España franquista, puedan justificar su antifascismo y su fecha de entrada en Francia.
- Tercero. — La Liga se declara eminentemente apolítica, de reivindicación económica y material, de superación moral e intelectual, por medio del estudio y del trabajo.
- Cuarto. — El manifiesto titulado « LA LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS Y EL TESORO ESPAÑOL », fué aprobado por el Congreso, por considerar reflejaba el sentir general de los mutilados.
- Quinto. — El Congreso aprobó la gestión de la precedente Comisión Ejecutiva Nacional, después de haber procedido a la expulsión del que fué secretario de la misma, Manuel SUAREZ, debido a su intransigencia partidista, su falta de respeto hacia los mutilados, su desconsideración y vulneración de acuerdos y extralimitación de funciones, y a la inhabilitación de Francisco PUENTE, secretario de Información y Propaganda por haberse solidarizado con la extralimitación de funciones del secretario.
- Sexto. — Se acordó la expulsión del inválido SUAREZ MATAS (Adrián), por haber sido reconocida su conducta sospechosa y turbia para con sus compatriotas, lo que le hace indeseable en el seno de nuestro Organismo.
- Séptimo. — El llamado Comité Ejecutivo de ARGEL, queda disuelto a partir de la celebración del Congreso. Se procederá al nombramiento de una nueva Comisión Departamental que asumirá la única re-

Declaración pública

(Viene de la primera página).

AGRUPACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO:

GRUPO REGIONAL DE ASTURIAS, LEON Y PALENCIA

Valentín Dinten, Angel Fernández Posada, Ramón Fernández Posada, Florentino Fonseca, Manuel García Suárez, Fernando Koperuelo.

GRUPO REGIONAL DE CATALUÑA

Joaquín Cortés, Manuel Muñoz, Amara Vázquez, Abelardo Iglesias, Fidel Miró, Angel Varea, María Lombardí, Francisco Freixenet, José Robusté, Concha Dávila, Benito Cadeva, Eduardo Oradz, Isidro Gavín, Antonio Dávila, José Jiménez, Francisco Rubi, Adolfo García, Antonio López Andreu, Juan Lorenzo, Benito Esteve, José A. Escamez, Manuel Seba, Jaime Sales, Ceferino E. Avella, Agustín del Hierro.

GRUPO « SALVOCHEA » DE LA REGIONAL ANDALUZA

Ramón García Ruiz, Domingo Lara, Miguel González Benítez, Diego Calderón, José Gardón Lacomba, Ramón Gutiérrez, Luis García, José Rodríguez, Virgilio Román, Manuel Pérez, Expedito Durán, Juan Cruz Verdugo, Juan Gómez Fernández, Francisco Márquez, Francisco Escalona Rodríguez, Luis Carmona, Manuel Baez, Angel Verela, José Rivero, Manuel Mayor, Miguel Ortiz, Antonio Vargas, Deño Álvarez, Cristóbal García, Salvador Delgado, Francisco Alfaro, Juan Ruiz, Alfonso Domínguez, F. García Almagro.

GRUPO REGIONAL DE LEVANTE

Juan Gallego Grespo, Navarro Beltrán, Enrique Tmeo, Rafael Ibañez, Francisco de Pablo, Juan Roger, Emilio Maldonado, Manuel Jimeno, Juan Cantó, Antonio Villanueva.

GRUPO REGIONAL DEL CENTRO

José Martínez Pastor, Francisco Tortosa, Bruno Carreras, Antonio Ayala, Luis G. Laviada, Julián M. Barrio, Angel Gil Roldán, Roberto Banquells, Mariano Cardona Rosell, Juan Salgado, Julio Guzmán, Pedro Rodríguez Rojas, Vicente Mansilla, Luis G. Piña, Zacarías Contreras.

GRUPO REGIONAL DE ARAGON, RIOJA Y NAVARRA

Manuel Ucedo, Miguel Yoldi, José López Bobadilla, Félix Sos, Carmen Gómez, José Soria, Antonio Franco, César Camó, Julián Escuer, Antonio López, Manuel López Ramos.

GRUPO REGIONAL EUSKADI-NORTE

José María Arestigui, Eugenio Gómez, Luis García, Joaquín Zabarcin, Ignacio Movilla, Manuel Higareda, Jenaro de la Colina, Esteban Carús, Domingo Campocoso, Sergio Pino, Manuel Freire, Victor Fernández, Saturnino Herrera, Mariano Ramos, Ignacio Portilla, Luis del Valle, Olegario Lucea Medrano.

ADHESIONES INDIVIDUALES

Pilar Balduque, Manuel Requijo, Jerónimo Galipienso, Saturno Pérez Martínez.

México, D. F., 4 de enero de 1947.

DESAHOGOS de un Ministro de Justicia

MADRID. — El ministro franquista de Justicia, Sr. Fernández Cuesta, hizo el día 10 del actual unas declaraciones al periódico « El Alcázar » en las que manifiesta que el número de presos en toda España es en la actualidad el de 37.000, y sólo 5.317 cumplen condena por « rebelión marxista ». Añadió que desde que él se hizo cargo de la cartera de Justicia, el 9 de octubre de 1945, habían sido puestos en « libertad vigilada », 19.745 condenados. El señor Fernández Cuesta recordó después las medidas adoptadas por el Gobierno franquista para tratar de atraer a España a los exilados políticos, asegurando que los que no se deciden a volver al país es porque se sienten reos de delito común. — FEBUS.

AJETREO POLITICO

(Viene de primera página)

pre que no sea apoyada por las Organizaciones obreras y máxime si Don Juan es el elegido, pues el pueblo no olvidará nunca su torpeza de ponerse a las órdenes de Franco durante la guerra civil.

Respecto a la posible solución bajo la dirección de Franco de la tan careada democracia orgánica, dando paso a don Esteban Bilbao como jefe del Gobierno, actualmente en estudio, para entrar, al menos aparentemente, en las condiciones impuestas por las Naciones Unidas, viene tropezando con dificultades difíciles de resolver. La actitud intransigente de los huestes falangistas del sector Muñoz Grande, unido a la rotunda desautorización de D. Juan a dar entrada a los monárquicos en Gobierno semejante, imposibilita de momento el dar cumplimiento a las directrices marcadas por el general Perón.

En cuanto a la Resistencia en el Interior, dados sus escasos medios económicos y las enormes dificultades con que tropieza, no puede desarrollarse conforme la voluntad popular. Si estos hombres totalmente abandonados a sus propios medios hacen gestos sublimes ¿ qué no harían si los dispusieran? Soy francesa, y sin otro título que mi orgullo de serlo, alejada de todo partidismo político; actué en la resistencia de mi patria desde 1940, fecha en que actuábamos, como usted bien sabe, sin más medios que el corazón y el amor a la libertad. ¡ Bramos pocos, pero buenos! En España también luchan exclusivamente con el corazón, pero tienen la ventaja de que son muchos y mejores.

Soy creyente, fervientemente creyente, pero la Iglesia de España me repugna, es algo que hiere en lo más hondo el fervor y sentimiento religioso, y cuando en la actualidad, su Eminencia el Dr. Pildán se atreve, en reciente Pastoral, a dirigirse a los fieles en lenguaje cristiano, se le insulta, se le desautoriza y hasta se le amenaza de muerte; ¡ Pobres católicos españoles! ¡ y pobre España, donde son Capitanes Generales las vírgenes y los pedigríes! (Dado a nuestro corresponsal por una dama francesa).

Los «arrepentidos»

Se rumorea con bastante insistencia que los señores Alvarez del Vayo, Lamonedá y el eterno viajante señor Negrín, han manifestado el deseo de reintegrarse en el P. S. O. E. y del cual es Secretario general el actual Jefe del Gobierno Republicano Español.

Según se desprende, palabras de los intermediarios que presentaron la proposición, se invocaba el ejemplo de unidad que presenta el Partido Socialista en el Interior.

Los solicitados — entendiéndose bien, los solicitados — se han reunido y lisa y llanamente han rechazado la petición. Creen que el trío de referencia no resume las suficientes condiciones de moral y responsabilidad para pertenecer al P. S. O. E.

PEROGRULLADAS

El veneno de todas las serpientes del mundo lo llevan algunas personas en sus palabras, cuando la envidia roe la zapatilla de su corazón, ante los éxitos del vecino. « El que nace para chavo no puede llegar a cuarto », decían las viejas.

Ciertos aspirantes a ministros han caído enfermos, decepcionados ante la formación del nuevo gobierno republicano en el exilio y quedarse fuera.

¿ Qué pena, verdad? ¡ Pobrecitos soñadores...! ¡ Con las gaxas de « carteras » que tenían ellos...!

Todos iban a liberar a España luchando como « jabatos » y « hombres duchos » en el seno de la Alianza de Fuerzas Democráticas del Interior, desde cualquier café elegante de los Campos Eliseos...

Pero, les « salió el tiro por la culata »... Samaniego tenía razón...

« Llevaba una lechera un cántaro al mercado... »

No pidas favores; hazlos más bien... Con esto ganarás dos cosas: El no perder el tiempo y el conocer a tus enemigos, porque « una mano lava la otra y las dos, lavan la cara », como dijo el mártir del Gólgota.

Según la prensa, cada día es mayor el número de españoles que huyen del « paraíso franquista », refugiándose en Francia a la busca de paz, tranquilidad y pan blanco... En su mayoría, son militares que se « dan el bote » con armamento y todo.

« Ni cristo comprende » el tomate « que se le viene encima al » generalísimo felón.

No obstante, ojo avisor! Ya lo dijo el gitano: « El que te conozca, que te compre... »

No seas esclavo ni aun del amor... Un hombre enamorado es más insoportable que un mal ministro, o que un tiro en la nuca, para tus ideas...

Según una importante revista de la Ciudad del Plata, la « cacatueca » señora del Verdugo de Pedro Fierro una bonita finca, cuyo valor intrínseco asciende a la linda suma de veinte millones de pesos...

Al parecer, dicha propiedad ha sido adquirida mediante un cargamento de aceite de la madre patria.

El general felón, hijo de... Mahoma, se declara ante el mundo como el más grande y cínico estraperlista.

¡ Pobre pueblo español! ¡ Oh el encanto de las churrerías madrileñas!... ¡ Adiós poema de las freidurias sevillanas!...

Ese verdusco líquido, tan preciado, debería ahogar a Franco... y sí no, « allá que los sevillanos se las entiendan con él... »

RAVENGAR.

DETENCIONES en San Sebastián

Un gran número de detenciones se están efectuando en la capital donostiarra. La Bella Easo es un caso más en el cual se encuentran incluidos todos los pueblos y ciudades de España.

La policía, con un alarde de fuerzas algo extraordinario, ha procedido a la busca y captura del Comité Comarcal de tan limpia ciudad.

El nombre de los detenidos y número es el siguiente:

Auspicio Ruiz, agente comercial; Víctor Frutos, dibujante; Dionisio Galarreta, empleado; Vidal Tamayo, empleado; Pedro X, periodista litógrafo; Antonio González Alvarez, comerciante; y Alfredo Fernández, contramaestre. Continúan las detenciones en número que no podemos determinar.

Las bofetadas sobre algunos de los detenidos han menudeado en la forma y costumbre a que nos tiene acostumbrados la policía franquista. — Corresponsal.



LA ESPAÑA DE HOY

Gobierna el tirano con flechas y yugo, la sogas en la mano y presto el verdugo.

La negra reata de frailes y curas, monjas y beatas... y demás basura.

Y por todas partes obispos, pendedos, con sus estandartes en las procesiones.

Jerarcas, peleles, capillas, conventos, cárceles, cuarteles... ¡ y otros monumentos!

Virgenes de yeso y santos de palo, palo y tinte tieso para el « hombre malo ».

Mientras cara al sol, la ruín patulea al pueblo español así vapulea, a la Diplomacia no le importa un pito que la democracia sea puro mito.

GERION.

Franco

ha dicho en una entrevista que abandonaría el Poder por salvar a España

MADRID. — La radio franquista ha difundido una entrevista concedida por el general Franco al periódico americano « Everning Star ».

Después de afirmar que abandonaría el poder si fuera conveniente esta medida para salvar a España, el Caudillo declaró concretamente: « Se nos acusa de haber ayudado a Alemania durante la guerra y yo puedo asegurar que nuestro comercio con aquel país jamás ha alcanzado la cifra normal de antes de nuestra guerra civil. Además los Estados Unidos, cuando Francia e Inglaterra se hallaban en guerra con el Eje, sabedores de que el Japón iba a participar en aquella guerra, no cesaron en sus ventas de combustibles y de minerales al imperio nipón, hasta unas semanas antes de la agresión a Pearl Harbour. Quizá se trataba de medidas diplomáticas destinadas a desorientar al enemigo. ¿ Por qué no podíamos nosotros hacer lo mismo? »

Hablando de las medidas tomadas por la O. N. U. con respecto a España, añadió que « los países que han llamado sus embajadores de Madrid deberían, para ser consecuentes, llamar a sus embajadores en Polonia, Yugoslavia, y aún a los de Moscú ». — FEBUS.

Bibliografía

« UN TESTAMENTO ESPAÑOL »

Los compañeros que siguen esta sección bibliográfica encontrarán otra vez un comentario a propósito de un libro de Koestler. Hemos dicho que Koestler, como escritor, nos era simpático, a pesar de ser, a nuestro juicio, demasiado pesimista.

No hay duda alguna que sea un motivo de profunda preocupación constatar en la forma que se encuentra el movimiento obrero internacional. Es bueno, e incluso necesario, un grito de alarma que haga reagrupar las fuerzas independientes para seguir la lucha sin mediaciones de ninguna especie. Pero de eso al negro pesimismo hay una gran distancia. Es más, creemos que sin optimismo no es posible hacer nada.

Koestler, en literatura, es como Goya en pintura: realismo y agudeza. « Un testamento español » es un relato episodio de nuestra guerra vivido por el autor. La primera parte se termina con la caída de Málaga. Koestler es preso, transportado a Sevilla, y, sin proceso, condenado a muerte. Sigue después el relato trágico de la vida de un condenado que aguarda a cada momento ser llamado para el fusilamiento. Pasan unos meses y es condecorado, más que liberado, por intercesión de las autoridades inglesas.

La descripción que hace de la brutalidad fascista, jamás saciada de sangre, es exacta. El contraste que ofrece el pueblo aterrizado y dominado por las hordas falangistas, e incluso con cierta guardia civil que ya empiezan a estar horrorizados de tanta sangre vertida, está bien reflejado en unas páginas admirables. Koestler critica duramente a las democracias que nos veían hundir poco a poco y no nos tendían la mano.

En una Europa civilizada se debía cometer el crimen más monstruoso que concebirse puede. Durante la guerra, las mesnadas falangistas mataron y asesinaron. Después de la victoria, han continuado sembrando tumbas. Las democracias han continuado, también, platiónicas e imperturbables: el pueblo español es de tercera clase.

Reñimos homenaje a Koestler como escritor imparcial y correcto. Sobre las divergencias notorias que había entre los sectores antifascistas, no toma partido por ninguna tendencia. Los fascistas a un lado y los antifascistas a otro. Decimos eso, porque leímos « Espoir », libro del conocido escritor André Malraux, que nos decepcionó. Malraux, toma partido por los comunistas, es decir, que todos los actos heroicos, todas las cosas bien hechas, lo eran gracias a los discípulos de Stalin. Las catástrofes republicanas eran la consecuencia de los sabotajes de la quinta columna y de los desastrosos anarquistas. El subjetivismo de Malraux obedecía en aquel entonces al cordón umbilical del Kremlin. Lástima, pues el libro tenía cosas muy buenas.

El libro que habla de nuestra GESTA, hasta ahora, no se ha escrito, que sepamos. Se han escrito libros que relatan parcialmente nuestra lucha, como los escritos por compañeros nuestros en América. Escribir el libro que se merece el pueblo español es algo sobrehumano. Las pasiones no han callado aún para poder describir nuestra epopeya de una forma subjetiva y objetiva a la vez. El único ha sido nuestro Peiró con su esbozo magistral « Problemas y Cintarazos » y que prometa, estando en su madurez política, hacer el libro que encontramos a faltar. Antonio VALLEPERAS.

EL ARMA EFICAZ

por Gonzalo VIDAL

Los más remotos tiempos alcanza el afán del hombre por encontrar el arma que le redima de su esclavaje físico y moral, económico y político.

Desde la rebelión franca y directa, hasta el contrato social en obligada entente, ha sido pulsado todo y de todo se ha desesperado al no habernos conducido a la total manumisión anhelada por nuestro afán de irredentos, afán tan hondamente arraigado, que no cuentan para él, poseso del Todo, las conquistas parciales, que aunque lentas, van marcando nuevos jalones en la ruta de la humana evolución.

Desde luego, hay que convenir en que fueron pocas las conquistas, sobre todo vistas con arreglo a la suma de sacrificios que costaron de alcanzar; mas no por ello son menos patentes, y si se acusan mínimas, mejor que despreciarlas habría soportar el por qué no guardan mejor relación con la suma de esfuerzos realizados. Ello quizás nos lleve a la conclusión de que no pocas rebeliones fueron instintivas y esporádicas.

En general, y en lo que a nosotros se refiere, no hubo movimientos de clase cohesionados para un fin social preciso, hasta las postrimerías del siglo XIX, y aún entonces vemos como el esfuerzo tiende más a provocar la lucha que a la administración de una probable victoria.

Es la tendencia acusada a través de toda nuestra actuación de libertarios. En 1936 se nos vino la victoria a las manos y no supimos qué hacer con ella por eso. Enfascados contra lo más visible de la reacción, prestamos demasiada atención a los frentes con perjuicio patente para la retaguardia. Mientras en la barricada o la trinchera nuestros hermanos caían en holocausto a la libertad con desprendimiento sin par, se les escamoteaba en la retaguardia la libertad atacando sus colectividades y obstaculizando el desarrollo de las federaciones de industria. Como siempre, no faltó quien lo hiciera por nosotros. Mientras miles de compañeros preparadísimos abandonaban los lugares de dirección para marchar al frente, la retaguardia era ocupada de nuevo por la burguesía más cerril que hayan pueblos padecido.

Claro, los más interesados en la batalla éramos nosotros; por ser quienes mayormente exponíamos; y mas antes y después de lo de España quedó patente y refrendado que de nada sirven las victorias en los frentes si no son solidificadas por una acción política en la retaguardia.

Antes y después de lo de España hemos visto que resulta más difícil consolidar una victoria que lograrla. Y nosotros nunca planeamos la forma de mantenerla. Claro que hubo magníficos intentos programáticos, mas siempre de carácter individual y peor acogidos por la militancia cuanto más eficaces fueron en la administración y aprovechamiento de todos los factores sociales.

Y ello fue porque, hijos de la más bondadosa de las ideas filosóficas, no queremos fiar el mantenimiento de nuestras conquistas a nada que no sea la bondad de los demás. Y como la bondad no está extendida lo suficiente si es planta que arraigue con facilidad, nuestras acciones acaban siempre con déficit aunque marquen hermosos jalones en la ruta evolutiva de la humanidad.

Sin ello, sin obsecarnos en considerar a la humanidad a nuestra imagen y semejanza, serían mucho mayores los frutos recogidos en cada manifestación. Lo hemos de convenir. Los vaivenes que jalonan nuestro historial se estabilizarían en cada paso adelante si problemas y factores los considerásemos, no como quisieramos que fuesen, sino como son realmente, lo que nos llevaría, no a una mejor administración del esfuerzo en la conquista, sino también al sólido mantenimiento de lo conquistado.

Toda acción rebelde contra algo estatuido nace y se manifiesta en la fuerza y en ella debe mantenerse, sobre todo cuando nace de las mayorías cansadas de ser vapuleadas, y tiende a inutilizar el esfuerzo opresor de una minoría bárbara. Lo contrario es perpetuar la estabilización de un régimen minoritario por aquello de no emplear una fuerza de la que siempre se hizo mal uso. Mas que se emplease siempre mal, no quiere decir absolutamente nada en cuanto a su maldad, y de ser ello así, tanto mejor para tratar de neutralizarla en nuestras manos.

Y tal hecho caería de lleno en el sentir bondadoso de nuestras concepciones evolutivas. Sería sentar un precedente bondadoso racional; sin místicas exageraciones, que vale más minimizar el mal inmediatamente en su grado de posibilidad y con miras a que se beneficien de ello los grandes sectores que no dejarle cebarse en el pueblo para salir luego — siempre después —, con protestas más o menos airadas, pero de escasa efectividad por cuanto el mal ya está hecho y nunca seremos vencedores de poder a poder. Y no lo seremos nunca porque la fuerza de la razón está socialmente muy por debajo de la razón de la fuerza.

En esto, claro, estamos todos de acuerdo. El más excelsito de los pensadores es anulado por una bala de revólver. El revólver no es nada, en duelo con un fusil, y éste sucumbe ante la ametralladora.

Ahora bien, la sociedad, en su exacerbado sentido del orden, ha decidido mantenerlo con ametralladoras, de tal suerte, que véase constreñida por una minoría en quien las posibilidades y que a nada retrocede con tal de mantener el privilegio que la fuerza le presta.

El hecho no es de nuestro agrado

y no perdemos ocasión de protestar; pero el poder nos subestima, y cuando nos tiene en cuenta, es para atacarnos diezmando nuestras filas, lo que da nacimiento a nuevas protestas y a continuados ataques que normalizan, por su continuidad, la más bárbara de las situaciones.

Y nosotros, por el hecho de protestar y morir en la protesta, entendemos haber cumplido nuestro deber de idealistas para con la humanidad, pero que no es así lo demuestra el hecho de que es más potente cada vez el estamento que nos oprime.

La protesta, pues, más que como arma eficaz en nuestra lucha, se asevera cual tubo de escape a nuestra indignación, que no por ser justificada es menos batida. Es, pues, también, una arma a revisar en todos sus aspectos; primero, porque acusa imprevisión de nuestra parte; luego, porque acrecienta, en lo que lleva en sí de amenaza — pobre amenaza la nuestra —, el armamento en los órganos de poder, y después, por la distracción de energías que representa.

Y bien sabemos lo difícil que resultará apartar a los grandes núcleos del espíritu protestatario que los anima e inculcarles una sana acción que, a priori, venza los problemas haciendo innecesaria la protesta. Tampoco ignoramos que más de uno pondrá el grito en el séptimo cielo al leerlo. La protesta es un consuelo y el hombre tiende a aferrarse a cuanto le consuela; pero también es un consuelo el pataleo y el lloro lo es también. La protesta, pues, sólo tiene de bueno que consuela el no haber pasado en silencio alguna tropelía, es decir, nada, porque ganados por ella y creyendo cumplido nuestro deber social, persistimos eternizando todas las causas que la determinan.

Claro, entre dejar pasar el atropello en silencio, o protestar, preferimos siempre la protesta; y mas antes se trata de eso, y si de hacerla innecesaria. A tal fin, preconizamos el control de cuanto en lo social y económico pueda dar lugar a la injusticia, control que la evitará en el grado de que fuéramos capaces. Y entiéndase por control, no el dominio de todos los factores — que eso sería liberticida por lo dictatorial —, sino el intervenirlos con nuestra presencia, de tal modo, que si no se manifiestan en el sentido obscuro de humanidad que preconizamos, evitariáse de inmediato su bárbara manifestación actual.

Reacción en España ANTE EL NUEVO GOBIERNO REPUBLICANO

Reacción franquista ante la constitución del Gobierno

MADRID. — Como consecuencia de la constitución del nuevo Gabinete republicano en el exilio, las autoridades franquistas han iniciado una nueva campaña de persecuciones contra las organizaciones de la Resistencia.

Se han practicado numerosas detenciones en Madrid y en provincias. Resulta curioso el hecho de que los detenidos pertenezcan especialmente a las organizaciones sindicales UGT y CNT y no a los partidos políticos. Créese que, aunque se han efectuado detenciones de elementos pertenecientes al Partido Socialista, el Gobierno de Franco estima especialmente importante para él desorganizar los Sindicatos obreros desafectados al régimen, que constituyen la principal fuerza de argumentación para una eventual negociación entre el Gabinete que preside en París el señor Llopis y los núcleos de opinión enemiga al régimen y partidarios de sistema de Gobierno distinto del de la República.

Parece que es inexacta la noticia dada por la misma radio franquista de la detención de alguna personalidad que antes de la guerra pertenecían oficialmente al Partido Socialista Obrero Español. No obstante, las actividades de los que fueron afiliados al Partido Socialista cuando éste era en España una organización legal se siguen muy de cerca por la policía, ejerciéndose estrecha vigilancia sobre dichas personas y sus familias.

En las cárceles donde existen detenidos políticos, muy especialmente en la de Alcalá de Henaers, se han adoptado severas precauciones para evitar la transmisión de noticias desde el exterior y muy especialmente cuando ha sido conocida la constitución del Gabinete que preside D. Rodolfo Llopis. — FEBUS.

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO FRANCA - CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO - AIT

POLIEDRO

La ciencia de esperar

Saber esperar dicen que es una de las reglas de oro de la actuación pública. La diplomacia internacional opera en este sentido de una forma sutil. Los partidos políticos saben esperar su hora. Siempre al acecho, unas veces en la oposición, otras con fintas veladas y falsas maniobras, los núcleos dirigentes concentran todas sus fuerzas dialécticas en imprimir a sus correligionarios el sentido de una espera confiante en la hora de la acción.

Saber esperar es, pues, una ciencia. Los ingleses hace ya tiempo que conocen las anfractuosidades de esa « ciencia ».

En el exilio, dicen los más « hábiles estrategas » que no se tiene desarrollado el suficiente acudido este sentimiento de la espera, y de ahí que algunos se lancen a la busca de soluciones del problema español sin tener en cuenta premisas de esa famosa ciencia.

Es muy difícil reprimir los impulsos de las reacciones individuales y colectivas, pues esas mismas reacciones determinan el obstáculo más serio para que se puedan practicar libremente los cánones de una espera deprimente.

Esperar, esperar, siempre esperar. Ya lo creo que sabemos esperar. Hace más de diez años que esperamos, que aguardamos para España un radiante resurgir de sus libertades cívicas y la proyección histórica de su progreso forjado por todos los hijos de este país desgraciado.

En todas las épocas ha habido exilados políticos que han sabido esperar con más o menos impaciencia. Pero como resulta que hay varias clases de exilados es lógico colegir en que nos encontramos con varias maneras de interpretar la peregrina sistematización de la terrible espera.

Existen los exilados que se adaptan con cierta facilidad a todas las situaciones y arremeten heroicamente contra todas las dificultades. Esos son los exilados de primera — valga la expresión —. Hay otra categoría, que en sus arranques líricos llamando a la espera consciente de « nuestra hora », priva en ellos precisamente el hecho de haber hallado fácilmente a sus complejos particulares una asimilación del medio en que viven y su espera no se reduce a ninguna extorsión sentimental. Los hay que se sienten atraídos por la familia que dejaron en España. Otros, no tienen a nadie con quien compartir las ansiedades de una espera prolongada. Unos, que no se adaptaron nunca a la vida de exilio, por circunstancias diversas: costumbres, medio, lengua, psicología, cultura, clima, etcétera.

Otros, que sin parar mientes en esas condiciones que hemos enumerado se sienten tan ligados por un sentimiento patriótico de viejo o nuevo cuño que no soportan el exilio más que a regañadientes y esperan, esperan, esperan...

Y después — para no alargar demasiado el cuadro de « veleidades » —, existe una clase de refugiados políticos que nos entusiasman por su « patriótica espera » y sus protestas de sostenencia hasta el fin y sin desmayos que podrían malograr la solución digna del problema español. Estos representantes de la « espera científica » son dignos de estudio porque los hay que nos parecen verdaderos héroes, pero en otros, ese heroísmo, es el que corresponde a una vida suntuosa de turista honorífico o de plácido burgués que rumia sus bienes considerables, si los comparamos con el magro estipendio de nuestros honrados trabajadores del exilio. Para aquéllos, todos nuestros respetos y consideración; para éstos, nuestro mayor desprecio.

El saber esperar de los opulentos « globe-trotter » que se desplazan en lujosos paquebotés, o en confortables « Clipper », nos huele a traición, tiene tufos de estafa o de fraude. La ciencia de esperar es una bien difícil ciencia; pero para esos señores que nunca sufrieron el exilio con el crudo realismo de una posición estrecha, que muchas veces abocaba al hospital o a la muerte, « saber esperar » no resulta sino juego de palabras y sarcasmo.

Estamos de común acuerdo todos en que hay que saber esperar. ¿ Es que creen los eternos saboreadores de la canonjía fácil y casi vitalicia que nos da miedo « saber esperar » ?

Pero bien está que consignemos matices y establezcamos diferencias entre los que se esfuerzan en una espera que les cuesta horrores y sacrificios y los que jamás superaron de los campos de concentración, del hogar sin fuego ni pan, de las persecuciones, de la miseria orgánica.

Y si a este vuelo de pájaro agorero por el campo de las tribulaciones le damos alas para que se lleve a España, todavía encontraremos una cantidad de gamas insospechadas. Allí también esperan y saben esperar. Y allí también toparemos con el sincero antifranquista que sabe esperar por las mismas razones que esperan los que poco sufrieron los zarzapos de crueldad física y moral en un régimen abyecto.

Allí, en España, también hay gentes de linaje y cómoda posición que « saben esperar » su hora. Y la esperan... ya lo creo que la esperan. El pueblo, sin aceite, sin pan, sin lumbre, sin amor, sin casa, espera hace ya más de diez años. ¿ Espera qué? Tantas cosas espera el pueblo español que no sabemos si cometeríamos un grave delito declarando que, ante todo, sus anhelos se cifran en un mayor bienestar físico y el disfrute de ese elemento tan necesario para la vida del pueblo español y que tiene raigambre más espiritual. Si los castos oídos de nuestros buenos « profesores de espera » no se escandalizan, les diremos que la ciencia de saber esperar es una suma de experiencias que el pueblo español ha adquirido, pero de aplicación delicada en estos momentos. Nuestros enemigos seculares lo saben. Y personas extranjeras de gran prestigio político han dicho que cuando los españoles sientan el aguijón del hambre sin esperanza de ver reducidos sus estragos, serán susceptibles de aceptar las soluciones que hoy se resisten a considerar, con razón, como las menos convenientes a su historia y a su libertad.

Las conclusiones de la « ciencia de saber esperar » no pueden sujetarse a contingencias menos imprevisibles. Es una « ciencia » que edifica en terreno movedizo y las mudanzas que el pueblo puede imponer a sus principios, aparentemente bien contruidos, suelen desmentir a menudo las previsiones más agudas.

Hay tantas clases sociales como modos de « saber esperar », y viceversa. Para nosotros no cabe hacer cálculos superficiales. El pueblo, todos los pueblos, cuando sufren hambre y tiranía no saben escuchar la música celestial de esa « ciencia » de la « paciencia ». Porque en este caso ser paciente es erigirse casi con la investidura del hombre sabio. La etimología del vocablo no es el resultado caprichoso de nuestros filósofos. Paciencia es sinónimo de ciencia, pero el volumen de sus materiales depende de la cantidad misma de espera que sabe tener un hombre o una colectividad de hombres.

¿ Tendrá « paciencia » el pueblo español para sustanciar la « ciencia »? Un velo que no nos atrevemos a descorrer. Mediten los valientes comisionistas de un producto bastante caro para las capacidades adquisitivas del pueblo español si « saber esperar » es una ciencia de las más impopulares y de las más versátiles. Nos parece que sí.

Correspondencia y giros al Administrador:

FRANCISCO SANCHEZ. - 76, rue St. Maur - PARIS. XI

REALIDAD Y FICCION

por Félix CALATAYUD

VIVIR de apariencias, vivir en cuadrado en el marco de la ficción, es un hecho que puede cautivar la mente timorata o el precario valor de los nacidos para modelo de « gignol » o emparentados con la humana condición de farsante y malandrín. Vivir de realidades, condicionar la vida al medio real que les circunda y sustentan, es condición de los poseídos de su fuerza y de su verdad, condición de los seres normales en pleno goce de sus facultades y medios naturales de existencia.

Evidentemente hay en las cosas su valor real. Su realidad y valor intrínseco, y su aspecto de figuración, su ficción. Vamos con nosotros; hay el mundo nuestro, que es España, y el mundo que no tiene nada de nuestro y se extiende al resto del planeta. Mal que nos pese la realidad de España es Franco y las bayonetas en que se sustenta, y la realidad de España es, también, las pistolas ocultas que allá dentro, en el silencio de la clandestinidad, rompen el fuego por nuestra libertad. Esa es la realidad en cuanto a España se refiere, y ficción es ese carcamalismo monarquista que clasifica a todos los fósiles antidiluvianos del museo político español. Y está demostrando ser ficción también ese republicanismo que tanto nos duele, timorato, empachado de legalismo, y desorientado de su propio camino y existencia.

Hay también una realidad ceñida a las cosas universales y hay una ficción que coteja todas las cosas de la vida; los hombres del mundo, los hombres que no son españoles quiero decir, viven de realidades, pero se muestran con todo el ropaje de la ficción. He ahí también el origen de nuestro drama, no saber, no adivinar con claridad la realidad separada de la ficción y no saberla reconocer en cada estadio de desenvolvimiento entre los hombres.

Vosotros lo veis, vosotros lo habéis visto, vosotros lo veréis; el año que se ha ido lo ha dicho, el año que se irá nos lo enseñará. Los hombres del mundo vivieron de realidades, el inglés, como el ruso, como el americano, vivieron e hicieron ajustados a la realidad de su particular interés, cada uno vivió y se armó de realidades. Pero los hombres del mundo supieron fingir sus realidades; he ahí nuestro gran pecado; no saber comprender la ficción. Los hombres del mundo se hablaron, se comprometieron, se entendieron. Los hombres del mundo se mintieron; he ahí la ficción.

El mundo del año que se fué nos ha demostrado que los hombres están dispuestos a eliminarse los unos a los otros; y los hombres han fingido un espíritu de paz. Los hombres del mundo tinglean el escenario de la próxima guerra y, sin embargo, se prometen paz. ¿ Guerra he dicho? Sí, guerra vendrá, un año tardará, cinco, ocho, quince; pero la habrá y a buen seguro en más corto plazo. En cuanto los músicos de la política internacional sepan solfejar la música del atomismo, en cuanto todos sepan hacer juegos malabares con cósmicos rayos, en cuanto se consideren en forma, y ello no es a tardar, será la guerra y será la guerra sin más y sin menos, porque tiene que ser. ¿ Por qué tiene que ser? He ahí y he aquí la respuesta: será por realismo y se llegará a ella por ficción. Y aquí nace la tragedia nuestra. ¿ Qué tiene España que ver con esto? Eso me pregunto yo también. He ahí el fracaso de nuestro realismo, el que debía caracterizar a nuestros rectores del republicanismo, he ahí nuestra decepción. Preparamos la segunda guerra mundial, así hace dicho hasta la saciedad. Bien; pringáremos la tierra hasta las heces.

El mundo hará guerra y el mundo hará guerra por dos cosas, las dos detestables por excelencia. La primera, por un capitalismo absurdo mantenedor de las más atroces desigualdades, aunque promotor de carne a comer a todo pasto y un Ford para pasear; y el segundo, por ser adocenado en nombre de una revolución social, émula fecunda de los Ilijo de Logola y de los Torquemada.

No más rectores, no más hombres, no más conductas equívocas al estilo de los que amenazaban con: « si alguien mueve una silla, yo volcaré la mesa ». No más hombres que repitan: « La República se hará respetar, y si no se hace respetar se hará temer ». No, no hablar sin obrar y sólo fingir; no queremos que otro día esos mismos hombres, hechos famosos por sus palabras, con tribulación y patético semblante repitan: « Clemencia!; Clemencia! » Falta de valor, falta de responsabilidad; ficción solamente y nada más que ficción.

La República se ha de pagar de obras, de audacia, de decisión, de sacrificio; si hay que provocar para provocar. Los hombres de nuestra República eluden y fingen por temor a un cataclismo; por temor a un cataclismo está Franco donde está, y el cataclismo fué realidad sin evitarlo ni saberlo corregir la ficción de los republicanos. Hoy están quizás a tiempo de evitarlo, pero provocando, provocando sin temor de ninguna clase.

Cortes, Gobierno, ministerios, direcciones generales, funcionarios; muy bien, todo bien simulado pero ¿ y qué? La lucha en el interior de España, ¿ eso qué?, podemos repetir. Si por temor y falta de decisión el republicanismo pierde la realidad del momento histórico en que vive España, el republicanismo se hundirá, y con él, las posibilidades todas de un renacimiento y de una reintegración a la vida de libertad de todo el Iberismo. Así, pues, no más ficción, siguiendo el dictado de esos urdidores del futuro conflicto al que nos quieren asociar; acción y dirección aislada e independiente; que el mundo vea la posibilidad y el medio de llegar a la realidad de la vida por obra de una concepción puramente Ibérica, que no tenga que vivir a expensas, ni de ficción, ni del dictado de esos hartos de carne o de esos hambrientos de servitud.

